

## IZTACCÍHUATL

Elena J. Nieto

**C**ada aurora te invoco,  
Diosa,  
bajo el sol que te envuelve  
entre sus brazos.

Y entonces extasiada en mi miraje  
la paz de tus edades casi envidio:  
tus pupilas que ven al firmamento,  
la ternura que has dado  
sin que nadie haya sido tu dueño.

Si te miro,  
me hieren tus reflejos,  
si no te veo te llama  
mi corazón buscando  
a sus cuitas un poco de calma.  
Cada aurora te miro y te grito:  
Tú, que has visto  
cómo brotan mis lágrimas  
abrígame con tu manto purísimo.  
Dame tu olvido de agua, tiempo y luz.

